



S&P mantiene nota de deuda de Rusia con pronóstico "estable"

28 de Junio de 2013 • 08:24hs • actualizado 08:34hs

La agencia de calificación Standard & Poor's (S&P) mantiene la nota de deuda de Rusia en BBB con pronóstico estable, según un comunicado emitido hoy por la entidad.

La agencia estadounidense observa que a pesar de los buenos datos económicos del país, una serie de factores impiden que la solvencia del Estado reciba una mayor calificación.

La nota actual está "influida por debilidades estructurales de la economía rusa, como su fuerte dependencia de los recursos energéticos y otras materias primas", señala S&P.

"Al mismo tiempo, las calificaciones están limitadas por la debilidad de los institutos políticos y económicos, que frena la competitividad de la economía y deriva en la debilidad de las inversiones y el clima empresarial", lamenta la agencia.

Aunque las finanzas públicas rusas se hallan en una posición de fortaleza, ésta no es sólida precisamente por la excesiva dependencia del Estado de los ingresos procedentes de la venta de materias primas, que aporta más de la mitad al presupuesto de Rusia.

"El pronóstico estable refleja el equilibrio de los riesgos desde el punto de vista de las calificaciones. El presupuesto estatal y en general la economía dependen de las variaciones en los precios de los productos de exportación, sobre todo el petróleo", apunta S&P.

Esta debilidad estructural "se compensa hasta cierto punto por el bajo nivel de deuda pública y una posición exterior del país relativamente fuerte", añade el informe.

En este contexto, S&P pronostica que el país avanzará de forma paulatina hacia unos presupuestos con déficit, que la agencia estima en el 1,7 por ciento del producto interior bruto para 2016.

Según el Banco Mundial, el déficit público se situará este 2013 en el 0,1 %, dos décimas por encima del pronóstico de otoño, que preveía para Rusia un superávit de una décima porcentual.

S&P advierte que podría bajar la nota de Rusia "si el déficit público y comercial resulta superior a nuestros pronósticos".

"Es algo que podría estar condicionado a un descenso consolidado de los precios de petróleo, y en consecuencia, al descenso de los ingresos del Gobierno y de las exportaciones, o por el incremento del gasto público, característico en la política fiscal (rusa) durante los últimos diez años", subraya el documento.

Al mismo tiempo, la calificación podría subir en caso de que el Gobierno afronte reformas estructurales que lleven a la diversificación de la economía y la mejora del ritmo de crecimiento.